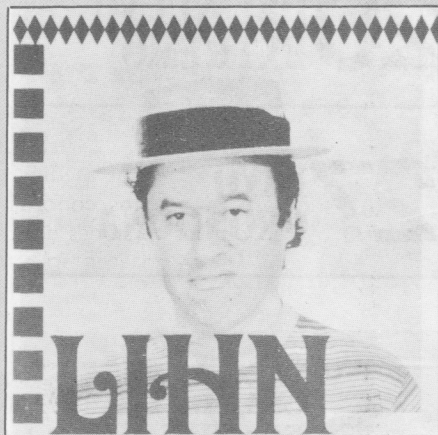




Pena de extrañamiento es el libro de poesía número diecisiete de Enrique Lihn: textos escritos entre 1973, justo a partir del golpe de estado, y 1983. Con la excepción de "Pascuas en Nueva York", incluido como anticipo de esta serie en uno de los varios volúmenes publicados por el autor en esa década, se trata de poemas inéditos o que sólo han

PENA DE EXTRAÑAMIENTO

de Enrique Lihn

Editorial Sinfronteras,

Colección Manieristas, 1986.

aparecido en revistas de aquí y de allá: *Escandalar*, *Vuelta*, *Hora de Poesía*, *Lar*, *La Castaña*, entre otras.

Con la expresión "Pena de extrañamiento" el pintor Oscar Gacitúa tituló un ensayo, inconcluso o suspendido, que recorrería estos diez años de la poesía de Enrique Lihn. La fórmula legal, que supuestamente atenúa la violencia de la frase "condena de destierro", presta ahora a la última poesía de Lihn el servicio de su polisemia: **pena** y **extrañamiento** significan varias cosas, pero en la poética teatral de Bertolt Brecht la palabra "extrañamiento" se refiere a la distancia que hace posible la reflexión crítica del espectador. Aquí, bajo la especie contradictoria de una "emoción

intelectual", y potenciado por su alianza con las connotaciones de la "pena", el extrañamiento apunta a la situación del sujeto errátil que habla en estos poemas en distintos espacios, generando una dialéctica fantasmal entre los textos: un sujeto que se desrealiza en los lugares de paso, nunca habitados por él.

El extenso poema "La Efímera Vulgata", que es un comentario sobre fotografías de Luis Poirrot, ilustra bien esas motivaciones, que Lihn ha articulado con el voyerismo y con la fascinación por las cosas vistas como desprendidas de su anclaje en lo real: la imagen tiene el mismo rango ontológico que la realidad, la que puesta así en crisis se revela en su carácter fantasmático.

Me parece que la noción de fantasma y la relación con la fantasía y lo fantástico están en la base de estas construcciones poéticas, que cristalizan instantes, fugacidades de la percepción. Dicho de otra manera: los textos de *Pena de extrañamiento* organizan la fugacidad, como si el operador mismo se individualizara en ese golpe de azar: un trabajo semejante al del fotógrafo que hace de nuevo la realidad en el laboratorio, como el pintor y el actor la producen en sus propios espacios. Los museos, la ciudad y la calle son escenarios en este libro que Lihn pensaba titular —de publicarse en su totalidad— *Musa de la calle, el hospital y los museos*.

Un sector del libro registra la represiva situación chilena. Son poemas que se vinculan con las novelas y obras teatrales escritas por Enrique Lihn durante este período, y cuyo tema central es también el extrañamiento, la precariedad, la marginalidad, la amenaza.

Pedro Lastra.